

## El faltazo libertario al festejo de Brasil, el límite de la causa Malvinas y la advertencia de Bullrich a Milei

***Los movimientos del oficialismo agravan el malestar de países vecinos, pero también generan dudas puertas adentro por los efectos de la economía. Lo que dijo la ex ministra ante el Presidente y las represalias de Karina Milei***

Los comentarios en el salón dorado del Teatro Colón eran unánimes. “Dieron la orden de no venir”, coincidían dirigentes de la oposición y diplomáticos de distintos países cuando había quedado claro que el Gobierno le había vaciado de funcionarios nacionales a Brasil su festejo por los 204 años de su independencia. “Son cosas que no se hacen. Los presidentes pasan, los países quedan”, se quejaba el embajador de un país africano, habitualmente moderado y sin interés en generar conflictos con la Casa Rosada. En otra punta del salón, el diputado Sebastián Pareja (leal a la poderosa Karina Milei) negaba haber ido en representación del Gobierno. Al parecer, nadie le había avisado que la instrucción de no concurrir al festejo de su vecino y socio del Mercosur (recibida en la Cancillería y en distintos ministerios) también lo incluía.

cuidá  
la energía

sumate al  
consumo  
eficiente

edenor

La incomodidad de la diplomacia internacional con el gobierno de Javier Milei por su desplante del lunes a la representación del gobierno de Lula da Silva se mezclaba con el reconocimiento general de un “acierto”: el haber conseguido ubicar e instalar en la agenda pública el reclamo por la soberanía de las Islas Malvinas, la gran causa nacional argentina, en una veloz muestra de buenos reflejos luego de las críticas de Donald Trump a su viejo aliado, Gran Bretaña. Mientras desde el Gobierno endurecen el discurso contra la “potencia ocupante”, como denominó a Inglaterra el vocero presidencial Adrián Ravier (se huele allí la influencia del asesor Santiago Caputo, estratega de la ofensiva malvinera), crecen las dudas sobre el futuro del Gobierno una vez que la enorme nube mediática en torno de la soberanía de las Malvinas se disipe. Dudas que, sin demasiado disimulo, también aparecen dentro de las mismas huestes libertarias luego de las últimas apariciones del Presidente, en las que se niega a implementar cambios en la política económica y sus modos con empresarios, periodistas y países como Brasil, uno de los principales socios comerciales del país.

“Las cosas están complicadas y no cierran, pero el Presidente cree que está todo bien”, la escucharon decir a Patricia Bullrich antes de la reunión de gabinete del lunes en la que, según voces indiscretas, la jefa de los senadores libertarios planteó ante Milei y la totalidad de los ministros la necesidad de cambiar el chip y abandonar la ortodoxia económica y conectar con un sector de la población que sufre las consecuencias del ajuste, como modo de revertir una tendencia negativa que, al menos hasta la aparición del tema Malvinas, se sostiene en la opinión pública.

**Vacunate  
contra la gripe**



La respuesta del Presidente a quienes, como Bullrich, plantean la necesidad de cambiar para sostener el proyecto de reelección, fue clara y quedó blanqueada en un párrafo del punteo que la comunicación oficial distribuyó entre los periodistas: “El Presidente ratificó el rumbo económico y sostuvo que no se relajará la política monetaria bajo ningún concepto, al considerar que hacerlo sería un error y afectaría la reputación construida y los resultados obtenidos”, podía leerse en ese párrafo clave. Comentan voces autorizadas que Milei le pidió a los ministros que sean “más duros con los periodistas” para dejar de ser, en soledad, quien los confronta, en general con insultos y descalificaciones. La tropa que responde a Bullrich -unos 50 funcionarios del Gobierno- no recibe señales claras de la ex ministra de Seguridad. “Juega una y una porque si va de frente con todo le cortan la cabeza”, comenta uno de esos funcionarios, que no esconde su frustración por la marcha de la gestión, mientras espera una señal de su jefa política. En el oficialismo reconocen que las versiones que surgieron desde el entorno de Karina Milei y que deslizaban la posibilidad de que la senadora neuquina Nadia Márquez o la diputada Romina Diez acompañen a Milei como candidatas a vicepresidente tenían por objetivo “limar” a Bullrich, que luego de varias tomas de posición que enojaron a los hermanos Milei sostiene un vínculo cada vez menos amable con El Jefe y sus socios, Martín y Eduardo “Lule” Menem. El peronismo lee los tropiezos del oficialismo y se ilusiona. “Axel Kicillof y Natalia de la Sota podría ser una buena fórmula”, comentó un habitual interlocutor de Kicillof, pero también de Cristina Kirchner, en el ágape del Teatro Colón.

